
Martes 19 de Abril de 2022 | Matutina para JÃ³venes | Hasta su venida

DescripciÃ³n



Hasta su venida

«Que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser — espíritu, alma y cuerpo— sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo». 1 Tesalonicenses 5: 23, RV95

Un misionero, que viajaba en barco junto con su hermano a Nueva Inglaterra (Estados Unidos) por encargo de la Sociedad para la propagación del evangelio, fue sorprendido por una tormenta en altamar; como pensaba que iba a morir mostró pánico como la mayoría de los tripulantes y pasajeros. Entonces se dio cuenta de que en el barco viajaba un grupo que a pesar de la tormenta no mostró miedo, sino que cantaban himnos y manifestaron confianza en la protección divina. Estos pasajeros, que eran alemanes, lo impresionaron con su calma y total entrega a Dios. También observó la humildad de ellos bajo tratos insultantes. Quedó cautivado con el estilo de vida manifestado por esas personas durante todo el viaje. El misionero era John Wesley y su hermano, Charles Wesley. El grupo de alemanes eran los Hermanos Moravos, miembros de la asociación recientemente renovada por la actividad del Conde Zinzendorf.

Al regresar a Londres, y deseando tener la misma fe y confianza de ellos, va a una congregación Morava. En aquel servicio conoce a Cristo y se convierte verdaderamente. Decide dedicarle atención a los aspectos relacionados con el diario vivir, a la vida de piedad y santidad. Los seguidores del movimiento que Wesley originó se caracterizaron por hacer grupos para estudiar la Biblia sistemáticamente (o metódicamente), por eso los llamaron metodistas. Ellos enfatizaban la piedad, el estilo de vida y la santidad que afectaba todos los aspectos de la vida del ser humano como lo muestra el texto de hoy.

En el pasaje de hoy el apóstol Pablo muestra que Dios es la fuente de todos los bienes e incluye la santidad. Ese mismo Dios promete ocuparse de nuestra santificación de manera completa y abarcante. Dios inspiró a Elena G. de White (que a propósito del personaje de hoy, era metodista) a escribir lo siguiente: «Cristo espera con un deseo anhelante la manifestación de sí mismo en su iglesia. Cuando el carácter de Cristo sea perfectamente reproducido en su pueblo, entonces vendrá para reclamarlos como suyos. Todo cristiano tiene la oportunidad no solo de esperar, sino de apresurar la venida de nuestro Señor Jesucristo» (Eventos de los Últimos Días, pp. 36, 37).

Permítanosle a nuestro Padre celestial producir santidad en nuestra vida y que nos guarde hasta el regreso de nuestro salvador.